Garbana



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Ya viene la garbana por aquel cerro, pero a mí no me coge porque ya la tengo.

[*sustantivo femenino*]

Chascarrillo que se decía para indicar simplemente que se siente una enorme pereza, refiriéndose a la flojera que entra debido al calor.

Ver: Garbana

• —¿Qué jades ahí tirao? —Ya viene la garbana por aquel cerro, pero a mí nô me coge porque ya la tengo.

Campos semánticos: Chascarrillos Dichos

Comentarios:

También se podía decir *"pero a mí no me pilla"* en vez de *"coge"*.

En otras zonas se usa la versión: *"Ya viene la galbana por aquel cerro, venga o no venga yo ya la tengo."* .

Etimología:

Del castellano **galbana** *(pereza o desidia)*. El peraleo incluye el matiz de que esa pereza suele ser causada por el calor del verano. Como en otras muchas palabras peraleas, podemos encontrar tanto la forma con **L** como con **R,** debido al habitual lambdacismo peraleo.

Galbana viene del latín **galbanum**, que a su vez la tomó del griego **???????** (pronunciado *jalbane*), que la tomó del hebreo **helbenah** y éste del sumerio **hilbaluhu**. El nombre se refería a una planta que crece en Persia (*Ferula galbaniflua*), muy parecida a lo que en peraleo se llaman anises. De ahí se saca una resina gomosa llamada **gálbano**, que es uno de los componentes que la Biblia menciona para crear el incienso. Con una antorcha hecha de esta planta fue como Prometeo robó el fuego a los dioses para entregárselo a la humanidad.

Durante siglos se ha usado tanto para incienso, como para embalsamar, como para todo tipo de remedios medicinales. Elimina toxinas, trata la contusión, esguince, agujetas, calambres, y su aroma también se usa para relajar el sistema nervioso.

De esa capacidad de relajar los nervios y de distendir los músculos vendrá, sin duda, la asociación con la pereza y la flojera.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com